

SOARES DA SILVA, AUGUSTO (ed.), *Linguagem e Cognição: A Perspectiva da Linguística Cognitiva*, Braga, Associação Portuguesa de Linguística / Universidade de Católica Portuguesa-Faculdade de Filosofia de Braga, 2001, XI + 518 págs.

Menos de un año ha tardado la *Asociación Portuguesa de Linguística (APL)* en editar este volumen con las actas del encuentro «Linguagem e cognição: A Perspectiva da Linguística Cognitiva» celebrado en Braga durante los días 22 y 23 de mayo del año 2000 (la edición lleva fecha de febrero). En dicho volumen se recoge la mayoría de las conferencias y comunicaciones allí presentadas. La obra y el encuentro del que ésta es testigo se inscriben en la línea de proliferación de trabajos y reflexiones acerca del marco teórico de la *Linguística Cognitiva* en los últimos años. Basten, a modo de ejemplo, el «2.º Congreso Internacional de Linguística Cognitiva» que celebró en Madrid la *Asociación Española de Linguística Cognitiva* entre el 17 y el 20 de mayo también del año 2000, o la postura integradora entre los enfoques cognitivo, cultural e histórico de aproximación al estudio del lenguaje adoptada en el 34.º congreso de la *Societas Linguistica Europaea* celebrado en Lovaina entre los días 28 de agosto y 1 de septiembre del año 2001. Sin duda estamos asistiendo al período de consolidación de una línea de trabajo que cuenta a su favor con la voluntad de interdisciplinariedad que la inspira. En este caso, como señala el editor en la nota previa (pág. VII), el énfasis se sitúa en los estudios realizados en el campo de la *lingüística portuguesa*, área a la que pertenece un buen número de las contribuciones a este volumen.

Dadas las características de la obra, presentaré las valoraciones de conjunto una vez descritas cada una de las partes.

La Introducción (págs. 1-16), de Augusto Soares da Silva, hace un breve y oportuno recorrido por la historia y los principios teóricos fundamentales del paradigma científico que se ha generalizado con el nombre de *Linguística Cognitiva*. Silva describe la relación que existe entre conceptos como la teoría de prototipos o la teoría de espacios mentales y, a su vez, entre estos conceptos y disciplinas afines como las neurociencias. De esta forma queda justificada la variedad de enfoques que caracteriza la obra que se presenta. No queda, en cambio, como veremos, tan justificada la distribución temática de los diferentes artículos.

La 1.ª parte, bajo el título «Teoría e modelos» (págs. 17-76), incluye las participaciones de tres de los grandes nombres de la *Linguística Cognitiva* actual: Langacker, Geeraerts y Brandt, de modo que no sólo constituye una introducción teórica al resto del volumen, sino que además le otorga un inicio de prestigio.

Ronald W. Langacker, «Viewing and experiential reporting in Cognitive Grammar» (págs. 19-49): el autor destaca las relaciones entre nuestros mecanismos de visión y nuestra habilidad conceptualizadora, y entre los resultados de cada uno de estos procesos, es decir, entre nuestra «percepción» visual y nuestra «concepción» visual del mundo. De nuevo se insiste así en la influencia de la experiencia corporal sobre los procesos de categorización, uno de los principios fundamentales

del cognitivismo lingüístico. Resulta especialmente relevante la explicación de fenómenos semánticos y gramaticales, como las oposiciones de nombres contables e incontables o de los aspectos perfectivo e imperfectivo, a partir de una oposición entre marcos visuales globales y locales. Sin embargo en un modelo teórico como éste siempre cabe cuestionar dónde acaba el proceso mental del hablante y dónde empieza el recurso del analista.

Dirk Geeraerts, «On measuring lexical convergence» (págs. 51-61): este trabajo recoge una muestra del interés del autor por rentabilizar las posibilidades teóricas de la Lingüística Cognitiva, dirigiendo esfuerzos hacia estudios onomasiológicos centrados en el uso del lenguaje, con el objetivo de recoger las aportaciones que el cognitivismo puede hacer a la sociolingüística. Esta «sociolexicología cognitiva» permite explicar la selección léxica del hablante a partir de razones cognitivas. En este caso el autor examina la convergencia léxica entre el neerlandés de Holanda y el de Bélgica y explica las diferencias en el grado de normalización de ambas variantes por la actitud hacia la norma que presenta cada grupo de hablantes.

Per Aage Brandt, «Mental space networks and linguistic integration» (págs. 63-76): este estudio se inscribe en la línea de revisión teórica de los conceptos básicos de la Lingüística Cognitiva. Brandt discute la idea de «espacios mentales» de Fauconnier y Turner. Las diferencias se explicitan en la n. 3 de la pág. 67. La propuesta consiste en aplicar a cualquier proceso semiótico el modelo de espacios necesario para explicar el funcionamiento de las metáforas (*Base, Reference, Presentation, Blended y Relevance*). El esquema de tres niveles de integración conceptual (comunicación, relación gramatical y formas) resulta difícil de relacionar con los datos lingüísticos y el autor no aporta ejemplos que lo faciliten. Sin embargo es interesante la propuesta de incluir en todo proceso semiótico el espacio de relevancia, que en realidad consiste en la aportación del conocimiento extralingüístico a la comprensión de cada signo.

La 2.^a parte, «Lexicología e Semântica» (págs. 77-237), denota por su extensión el interés del cognitivismo por este nivel de análisis lingüístico, y en ella se observa la tendencia semasiológica denunciada por Geeraerts.

Ana Margarida Abrantes, «Guerra, paz ou pacificação? Aspectos semânticos e pragmáticos do eufemismo na imprensa» (págs. 79-98): es uno de los pocos ejemplos de estudio onomasiológico de la obra. Trata el lenguaje como instrumento al servicio de la intención del hablante (uso emotivo del lenguaje en vez de lenguaje de las emociones). En este caso la autora analiza cómo se logra la dimensión pragmática del eufemismo (normas de conducta, manipulación social,...) mediante la selección onomasiológica de diversos recursos, tanto semánticos (metáfora, metonimia o lítote), como sintácticos (díatesis, p. ej.). Es especialmente útil el apartado terminológico acerca del concepto de «eufemismo».

José Luis Cifuentes Honrubia, «Los inventarios preposicionales» (págs. 99-117): el autor parte de la teoría de la gramaticalización y de la noción de preposición como lazo cognitivo entre varias partes de una escena espacial, para resolver el

problema clasificatorio que supone el inventario preposicional de una lengua. De acuerdo con estos conceptos, propone diversos criterios para el reconocimiento de locuciones prepositivas.

José Pinto de Lima, «Sobre a génese e a evolução do futuro com *ir* em português» (págs. 119-145): a partir del análisis de un corpus textual considerable, el autor extrae conclusiones acerca del proceso de gramaticalización que ha dado lugar a la perfrasis de futuro con el auxiliar *ir* en portugués. Hay que destacar en este trabajo el empleo crítico y minucioso de los conceptos de metáfora, metonimia e inferencia pragmática aplicados a la evolución diacrónica de los elementos gramaticales.

Augusto Soares da Silva, «O que é que a polissemia nos mostra acerca do significado e da cognição?» (págs. 147-171): en primer lugar hay que advertir que se trata de polisemia u homonimia de sentidos y no de palabras. Se considera que una palabra es polisémica cuando sus usos responden a especificaciones contextuales de un único sentido. Silva presenta una completa revisión de las diferentes posturas en cuanto a la polisemia, y a partir de sus estudios sobre los usos del verbo *deixar* y el complemento indirecto en portugués, propone que tanto las categorías semánticas como las gramaticales poseen estructuras prototípicas multidimensionales estabilizadas por el factor de la coherencia interna de la categoría. Además establece las relaciones que existen entre el fenómeno de la polisemia y el funcionamiento fisiológico del cerebro humano. Son especialmente importantes las conclusiones que señalan a partir de datos lingüísticos reales la conveniencia de integrar diversas perspectivas metodológicas.

José Teixeira, «As confusões da esquerda e da direita (A configuração linguística da lateralidade)» (págs. 173-192): en este trabajo se describe el experimento estadístico elaborado por el autor para demostrar el carácter secundario de la lateralidad con respecto a otros ejes orientacionales y que la configuración espacial de una situación se basa en la orientación intrínseca del objeto o, en el caso de carecer de ella, en la referencia deíctica con respecto al observador o a otro objeto. Estas conclusiones confirman una vez más la relevancia de la orientación del cuerpo humano a la hora de configurar la percepción del espacio.

Mario Vilela, «Limites e ‘performances’ da semântica cognitiva» (págs. 193-213): el autor defiende en este estudio la necesidad de combinar el análisis del significado (semántica estructural europea) con el análisis del concepto (semántica cognitiva). Critica el reduccionismo semiótico que supone la segunda de estas posturas y propone la noción de prototipo con base onomasiológica —identificación del prototipo con el concepto y no con el significante— para dar cuenta de todos los tipos de relaciones semánticas que se establecen al nivel del concepto. Se echa en falta una previa aclaración de las diferencias entre «designado» o concepto y «significado» lingüístico, en los que Vilela basa toda su argumentación.

Wolfgang Wildgen, «Iconicité et représentation topologique pour les verbes du mouvement et de l’action» (págs. 215-237): este artículo desarrolla una esquematización

zación cognitiva y dinámica de los escenarios evocados por los verbos de movimiento y de acción a partir de los resultados de la semántica catastrofista. Para ello el autor recurre a aparatos conceptuales de la psicología y las matemáticas. El problema es que no siempre resulta evidente la relación entre los argumentos basados en dichos conceptos y las descripciones lingüísticas pretendidas.

La 3.^a parte incluye sólo dos artículos que abordan diferentes aspectos de la «Metáfora» (págs. 239-273). El hecho de dedicar un apartado específico a dichos estudios revela por sí solo la importancia de la teoría de la metáfora para la Lingüística Cognitiva.

Patrícia Matos Amaral, «Metáfora e Linguística Cognitiva» (págs. 241-261): describe las teorías de las metáforas conceptuales (Lakoff y Johnson) y de la integración conceptual o *blending* (Fauconnier y Turner) desarrolladas en el seno de la Lingüística Cognitiva y sus aportaciones a la teoría de la metáfora, distinguiendo en ella los conceptos básicos aristotélicos de «transferencia» y «analogía».

Manuel Sumares, «Metaphor, Davidson and pragmatism» (págs. 263-273): expone la concepción pragmática del lenguaje del filósofo D. Davidson y, a partir de ella, la interpretación de las metáforas desde sus efectos más que desde su significado.

La 4.^a parte (págs. 275-421) incluye todos los trabajos acerca de «Gramática», uno de los dos grupos más numerosos de la obra.

Guy Achard-Bayle, «Les référents évolutifs: identité et idée du même» (págs. 277-304): con el objetivo de estudiar el concepto cognitivo de identidad, el autor estudia los mecanismos de referencia como marcas en el discurso de fenómenos de transformación. Para ello recurre a un sugerente análisis de diversas metamorfosis de ficción.

Maria Clotilde Almeida, «Body-based space conceptualisations in German» (págs. 305-323): este trabajo demuestra que el fenómeno de la prefijación del alemán responde a un proceso de conceptualización espacial estrechamente ligado a las capacidades corporales por medio de recursos icónicos. Las conclusiones se sitúan por lo tanto en el *continuum* léxico-gramática.

Maria Henriqueta Costa Campos, «Enunção mediatizada e operações cognitivas» (págs. 325-340): a partir del concepto tipológico de «meditativo» y del *evidential*, desarrollado en la bibliografía inglesa sobre modalidad, la autora trata de describir los diversos mecanismos de los que dispone el portugués para expresar el tipo de conocimiento que el hablante posee acerca de la significación del enunciado.

Clara Nunes Correia, «A construção da referência: contribuição para uma (nova) proposta» (págs. 341-353): se describen y analizan en este trabajo los recursos para la expresión de la referencia en portugués a partir de un corpus de diálogo. Como resultado se observa la relación entre las marcas lingüísticas y la representación cognitiva del mundo que posee el hablante.

Pablo Gamallo Otero, «Caracterización semántico-cognitiva de las categorías gramaticales fundamentales» (págs. 355-374): el objetivo de este estudio es deter-

minar qué principios y operaciones semánticas caracterizan a las categorías básicas de *thing* y *relation* de la gramática de Langacker. Gamallo propone los conceptos alternativos de «participación» y «escenificación» como modos de designación y describe el mecanismo de integración de un «participante» en una «escena» como proceso de creación de entidades complejas. El hecho de que dichas entidades complejas hereden un tipo de designación u otro dependiendo de la naturaleza composicional de la función sintáctica de uno de sus constituyentes es un problema que carece, en mi opinión, de una explicación satisfactoria en el trabajo.

José María García Miguel, «Algunas motivaciones en la tipología de las variaciones de diátesis: sistemas actanciales y polisemia de los morfemas de voz» (págs. 375-400): el autor describe la influencia que ejerce la concepción cognitiva de los sistemas actanciales sobre los diferentes valores que pueden tomar los morfemas reductores de la valencia verbal. Estos valores se interpretan como «desviaciones» respecto al prototipo de transitividad.

Harry Howard, «Negentropic causation vs. entropic inchoation» (págs. 401-421): con este trabajo el autor identifica en los verbos causativos-incoativos (*break, melt,...*) una estructura cognitiva bipartita en forma de cadena de acontecimientos. La primera parte de la cadena sería negentrópica (caracterizada por un aporte de energía), mientras que la segunda corresponde a un proceso entrópico (espontáneo y de pérdida de energía). La lexicalización sólo se produce cuando existe contacto directo entre los participantes. En este caso considero arriesgado e infundado el empleo en lingüística de conceptos como el de «entropía», sometidos a debate en las ciencias experimentales.

La 5.^a y última parte de este volumen, «Psicolinguística e Neurociência» (págs. 423-514), recoge contribuciones que explícitamente se sitúan en campos afines a la lingüística.

Ernesto d'Andrade y Bernard Laks, «Conexionismo, representações e níveis» (págs. 425-444): presentan una revisión de las posturas epistemológicas del chomskismo, el estructuralismo y el cognitivismo, y describen, a continuación, las aportaciones del conexionismo a la interpretación de las representaciones mentales, a modo de alternativa neuromimética y neobehaviorista al simbolismo e innatismo chomskyano.

Hanna Jakubowicz Batoréo, «O espaço das emoções no Português Europeu: reflexões metodológicas sobre a ponte entre neurociências e linguística cognitiva» (págs. 445-463): el análisis de las expresiones de rabia y miedo en portugués europeo demuestran que todas se relacionan con el dominio espacial físico. En un intento por buscar metodologías interdisciplinarias, la autora expone con una gran claridad el fundamento neurocognitivo de estas expresiones a partir de estudios neurofisiológicos como los de A. Damásio.

Alexandre Castro-Caldas, «O conhecimento da leitura e da escrita modela a função neural» (págs. 465-489): en este trabajo se presentan explicaciones neuropsicológicas, basadas en datos experimentales, para las diferencias que ya observan

autores como Ong entre las funciones cerebrales de individuos letrados y analfabetos. El proceso de alfabetización genera una relación cerebral entre el sistema visual y el sistema auditivo que modifica el tratamiento de la información. Se comprueba, por ejemplo, que las asociaciones conceptuales en analfabetos se apoyan en asociaciones léxico-semánticas.

António Ângelo Marcelino Mendes, «A gênese da causatividade em falantes do PE como L1» (págs. 491-508): el estudio comienza con una detallada crítica del concepto de «causatividad». A continuación el autor describe los experimentos elaborados con hablantes de diferentes edades acerca del desarrollo progresivo de las expresiones causativas. A modo de hipótesis, dicho desarrollo pasa por las etapas de contigüidad espacial, secuencia temporal de los procesos, simultaneidad de los eventos y, finalmente, conceptualización a partir de dominios abstractos.

Ana Maria Roza Henriques de Oliveira y Liliana Maria de Carvalho e Sousa, «Ativação lexical numa prova de reconhecimento visual verbal com bilingües de português/francês» (págs. 509-514): este experimento demuestra que en circunstancias de bilingüismo la representación ortográfica condiciona el acceso al léxico en mayor medida que la lengua seleccionada. Sin embargo la presentación de los datos no permite ver con claridad el origen de estas conclusiones.

Cierra el volumen una lista de autores con la institución en la que trabaja cada uno de ellos, y el país, cuando no se trata de un centro portugués.

Por lo que se refiere a las valoraciones que sugiere el conjunto de esta obra, debemos diferenciar entre el contenido y la presentación.

En cuanto al contenido, la heterogeneidad de la obra se manifiesta tanto en la diversidad de disciplinas o de temas tratados, como en la perspectiva metodológica adoptada en los trabajos. Esta heterogeneidad, exigida por la propia definición de multidisciplinariedad de la Lingüística Cognitiva, explica que las contribuciones de cada estudio sean también diferentes. Algunos artículos se centran en una reflexión crítica de conceptos teóricos propuestos por los iniciadores de esta línea de trabajo, de modo que sus resultados inciden directamente en la consolidación del marco teórico. A este grupo pertenecen, entre otros, los estudios de Brandt, Pinto de Lima, Soares da Silva o Vilela. Otros, en cambio, aplican los conceptos ya propuestos a investigaciones concretas. Este tipo de contribuciones confirman la validez del marco teórico, a la vez que aportan, a la luz de dichas teorías, explicaciones novedosas para los fenómenos que estudian. Ejemplos de este grupo son los trabajos de Abrantes, Teixeira o Almeida. Sin embargo hay que destacar la tendencia a elaborar estudios caracterizados por la escasez de ejemplos que ilustren la conexión de la teoría con los datos lingüísticos y por la falta de aclaraciones de los conceptos que se manejan, ajenos incluso a la mayoría de los lectores cuando se trata del empleo de disciplinas afines. Dichas características no sólo dificultan la lectura de los trabajos, sino que además hacen aumentar la falsa impresión de que la Lingüística Cognitiva engloba cualquier tipo de reflexiones abstractas sobre el lenguaje. En la obra que estoy presentando corren este riesgo artículos como los de Wildgen, Matos

Amaral, Sumares, Nunes Correia, Gamallo o d' Andrade y Laks. Por el contrario los trabajos de Batoréo o Castro-Caldas me parecen buenos ejemplos de las posibilidades que puede ofrecer una auténtica metodología interdisciplinar, donde el recurso a campos complementarios se justifica por el análisis de los datos y no por una mera postura teórica.

También dentro del ámbito del contenido, se aprecia con claridad la tendencia a repetir la descripción de la historia y de los principales conceptos teóricos de la Lingüística Cognitiva en buena parte de los trabajos. Esta redundancia, inevitable en una obra colectiva, documenta la necesidad que sienten algunos autores de contextualizar la teoría en la que se inspiran sus trabajos. Sin embargo, esta necesidad debería limitarse, sobre todo en la medida en que este marco teórico vaya siendo familiar en el mundo de la lingüística general, a la descripción de aquellos términos específicos fundamentales para la comprensión de la argumentación presentada en cada caso, como hace Silva, por ejemplo. Sobran en buena medida presentaciones generales como la de Cifuentes Honrubia y en cambio, como ya he señalado antes, se echan de menos aclaraciones terminológicas en aquellos artículos que se ocupan de disciplinas tradicionalmente ajenas a la lingüística.

Desde el punto de vista de la edición, destaca en primer lugar la clasificación temática de los artículos. En muchos casos no se distingue el «foco principal» que hace que cada trabajo se sitúe en el área temática que ocupa en la obra, como propone el editor (pág. 5). En mi opinión no existe una razón evidente para que el trabajo de Mendes esté en la 5.^a parte, en vez de en la sección de «Gramática» con los de Howard o García Miguel. De la misma manera en la sección de «Teorías» cabrían trabajos puramente teóricos como el de Sumares, o en la de «Gramática» podrían entrar trabajos sobre procesos de gramaticalización como el de Cifuentes Honrubia o Pinto de Lima. El lector de la obra debe tener en cuenta estos problemas clasificatorios, que derivan sin duda del carácter difuso de los conceptos con los que opera la Lingüística Cognitiva. Tampoco encontrará el lector ninguna indicación para saber si cada trabajo responde a una comunicación o a una conferencia, a pesar de que el editor menciona que se recogen estos dos tipos de textos (pág. VII).

Por último quiero resaltar algunos detalles en el plano de la ortografía. Un fenómeno que no resulta insignificante en el ámbito en el que nos movemos son las frecuentes oscilaciones entre las variantes británica y norteamericana <s> y <z> de términos que resultan centrales en la teoría (*conceptualisations/conceptualizations*, ambas en la pág. 305, p. ej.). En mi opinión debería llegarse a un consenso al respecto, o al menos mantener una cierta coherencia dentro de cada publicación en este campo. En cuanto a las erratas, que son más abundantes de lo esperable en una publicación como ésta, debo señalar que no siempre son banales: «designado» por «significado» (pág. 201) o «transitivo» por «intransitivo» (pág. 375), por ejemplo.

Al final de esta presentación espero que sea evidente la riqueza de enfoques y la variedad de los datos que puede encontrar en esta edición cualquier lector inte-

resado en conocer el estado reciente de los estudios de Lingüística Cognitiva. La reunión de reflexiones conceptuales y de aplicaciones concretas que caracteriza esta obra es una excelente muestra de los principales presupuestos teóricos y recursos metodológicos que se están empleando en Lingüística Cognitiva en este momento.

JUAN JOSÉ CARRACEDO DOVAL